

HISTÓRIA DO DIREITO

In Memoriam Victor Tau Anzoátegui

In Memoriam Victor Tau Anzoátegui

Ezequiel Abásolo

El pasado 12 de junio, a los ochenta y nueve años de edad, y acreditando sobre sus espaldas más de seis décadas ininterrumpidas de vigoroso y fecundo trabajo intelectual, falleció en la ciudad de Buenos Aires el Profesor Víctor Tau Anzoátegui.

Recibido de abogado en 1957 en la Universidad de Buenos Aires (UBA), estuvo entre los últimos estudiantes que se beneficiaron con la enseñanza directa del legendario Maestro Ricardo Levene, el mismo que consolidó la Escuela argentina de historiadores del derecho, cuyos inicios se remontan a finales del siglo XIX. Volcado a la educación superior y a la investigación científica, en 1963 Víctor Tau defendió una brillante tesis doctoral sobre la formación del estado federal argentino, obra que aún hoy mantiene significativa relevancia. Incorporado como novel graduado al plantel docente de la Facultad de Derecho de la UBA, mantuvo un intenso vínculo con Ricardo Zorraquín Becú. Fue en esta época que asumió una de las dos secretarías del recién creado Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano, y que, junto con Eduardo Martiré, impulsó la reunión de las primeras *Jornadas de Historia del Derecho Argentino* – encuentro académico cuya celebración se ha mantenido ininterrumpidamente hasta el presente – y redactó el *Manual de Historia de la Instituciones Jurídicas y Políticas Argentinas*, obra que devino en lectura obligada y clásica.

Hacia 1970 se integra a la Academia Nacional de la Historia como miembro de número. Y en 1973 acompaña a Zorraquín Becú cuando éste decidió fundar el Instituto de Investigaciones de Historia del Derecho, asociación que Víctor dirigió entre 2001 y 2019, y en cuyo ámbito se hizo cargo de la *Revista de Historia del Derecho*. Más o menos por aquellos años también se incorporó a la carrera del investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República Argentina, entidad en la cual alcanzó la máxima jerarquía posible.

Dotado de inquebrantable honestidad intelectual, aguda inteligencia, rigurosa minuciosidad, inagotable curiosidad bibliográfica, y poderosa constancia, su trayectoria vital fue reflejo de un compromiso sin claudicaciones con un abrumador programa de investigación científica. En tanto que autor individual, además de un vasto elenco de preciosas monografías eruditas, Víctor fue responsable de contribuciones tales como *La Codificación en la Argentina (1810-1870)*, *Mentalidad social e ideas jurídicas*, *Las ideas jurídicas en la Argentina (siglos XIX-XX)*, *La ley en América hispana: del Descubrimiento a la Emancipación*, *Casuismo y Sistema*, *Indagación histórica sobre el espíritu del Derecho Indiano*, *Nuevos horizontes en el estudio histórico del Derecho indiano*, *El poder de la costumbre*, *Estudios sobre el Derecho consuetudinario en América hispana hasta la Emancipación*, y de la edición de la *Antología del pensamiento jurídico argentino (1900-1945)*. Siendo un autor menos conocido de lo que debería en el ambiente lusófono, no tengo la menor duda de que la difusión de éstos y otros trabajos suyos en el Brasil – de ser posible, en lengua portuguesa –, redundará en genuino provecho para las actuales y futuras generaciones de cultores brasileños de la historia del derecho. Ello así, en tanto que la cuidada producción intelectual de Víctor Tau rezuma simultáneamente sagacidad, erudición, inteligencia y elegancia.

Meticuloso en sus inmersiones en el estado del arte y en un variado elenco de fuentes éditas e inéditas, sus perspectivas rigurosas y profundas lo consagraron muy pronto como referente indiscutible, papel que ejerció amablemente, con palabras serenas y estimulantes, siempre más proclive a escuchar que a ser oído. Así consiguió consagrarse como una figura central. Al punto que ahora mismo, que se produce su partida, puede decirse, sin hipérbole

alguna, que, para historiadores del derecho latinoamericano y para iusindianistas de todo el mundo, merece la consideración como Maestro de tres generaciones sucesivas de estudiosos. Víctor Tau Anzoátegui, descanse en paz!